

LA VANGUARDIA

18/11/2002

"El legado de Sadat"

Kenneth W. Stein

**SADAT, CON EL VIAJE QUE hizo a Jerusalén hace 25 años, no
cambió aspectos básicos del conflicto,
pero abrió la puerta al tratado jordano-israelí de 1994**

**CUANDO CONCLUYA el enfrentamiento con Iraq se producirá una
aproximación
adicional entre los estados árabes y Occidente**

Mañana se cumple el vigésimo quinto aniversario del histórico viaje del presidente egipcio Anwar El Sadat a Jerusalén. Con un vuelo de cuarenta y cinco minutos, Sadat alteró la naturaleza del conflicto árabe-israelí y acentuó la unión de los estados árabes y el malestar con Occidente. Sin sus actos, no habría existido el tratado jordano-israelí de 1994. Al vincular el futuro económico de Egipto a Estados Unidos, hizo aceptable que los estadounidenses abrazaran a un dirigente árabe. Aunque alteró la naturaleza de la forma de enfrentarse al conflicto, su heroica acción no consiguió solucionarlo.

La diplomacia unipersonal de Sadat obtuvo los objetivos nacionales de Egipto ante Israel. Sadat jugó con el sueño máspreciado de Israel: el deseo de reconocimiento y normalización. Le dio lo primero, pero evitó proporcionarle lo segundo. Su gesto atrevido y completamente inesperado no cambió tres aspectos fundamentales del conflicto, portadores los tres de lecciones aplicables al actual enfrentamiento con Iraq.

En primer lugar, en 1977, sólo Sadat estuvo dispuesto a resolver importantes cuestiones territoriales o de reconocimiento. Un cuarto de siglo más tarde, Israel y sus vecinos árabes siguen sin ponerse de acuerdo sobre las fronteras finales y el reconocimiento mutuo. Menahem Begin y Sadat sabían que, para concluir un tratado de paz entre los dos países, Israel tendría que ceder todo el Sinaí a Egipto. Excluir el ejército egipcio de un futuro conflicto con Israel era una decisión estratégica que Begin no podía dejar de tomar. La buena suerte del presidente Jimmy Carter como mediador fue que tanto Sadat como Begin sabían cuál sería el resultado de las negociaciones; aunque arduo, su único trabajo con los intransigentes nacionalistas fue proporcionar ese mapa de ruta. A pesar del asesinato de Sadat y el desplazamiento de la atención de

Occidente hacia el golfo Pérsico (destitución del sha, toma del poder por parte de Jomeiny, crisis de los rehenes estadounidenses, invasión soviética de Afganistán y guerra Irán-Iraq), el adicional énfasis geográfico no fue una razón suficiente para que las posteriores administraciones estadounidenses se dedicaran al proceso negociador. El benévolo abandono no es compatible con la búsqueda, la consecución y el mantenimiento de la paz árabe-israelí.

En segundo lugar, los acuerdos alcanzados por Sadat con Israel no cambiaron las percepciones árabes con respecto a este último. Aunque Sadat afirmó que su histórico viaje había roto la barrera psicológica del reconocimiento árabe del Estado judío, ese viaje contribuyó poco a modificar las actitudes públicas egipcias hacia Israel, los judíos o el sionismo. Un cuarto de siglo después de que se rompiera la barrera psicológica, la ponzoña que lanzan contra Israel los medios de comunicación egipcios es aún más frecuente y abundante, y no parece que vaya a desaparecer.

Aunque Egipto e Israel firmaron un tratado de paz en marzo de 1979, éste no es más que una promesa de no declararse de nuevo la guerra. Carece de los elementos sustantivos de la interacción entre pueblos característica de la relación de Francia con España o la relación entre Canadá y Estados Unidos. Y se ve dañada por el crónico veneno verbal.

En tercer lugar, la diplomacia unipersonal de Sadat puso fin al esfuerzo diplomático privilegiado por la Administración Carter de alcanzar una paz general de un modo general. Sadat reforzó, en cambio, el proceso diplomático de acuerdos provisionales alcanzados por fases, el estilo de diplomacia gradual de Henry Kissinger. Este gradualismo fue favorecido por Sadat y el Departamento de Estado estadounidense: aseguraba a Egipto la devolución de sus tierras; a Washington, un alejamiento paulatino de Sadat de la órbita soviética, y a Israel, la comprobación con el tiempo de las intenciones egipcias.

Tras la guerra de 1973, israelíes y egipcios tuvieron que retirar sus fuerzas. Cuando Sadat revisó con el general Al Gamasy, jefe de su Estado Mayor, los detalles finales del acuerdo en enero de 1974, el general, un egipcio orgulloso, reaccionó con enfado a la disposición de Sadat a mantener sólo entre veinte y treinta tanques en la ribera oriental del canal de Suez. Al estallar la guerra, sus tropas habían arrebatado rápida y triunfalmente territorio en el Sinaí a los israelíes. "No. Imposible", dijo Al Gamasy. "Ésta es tierra egipcia conquistada por fuerzas egipcias, al precio de sangre y sacrificio. ¿Cómo puedo retirar así mi ejército? No lo acepto." Con lágrimas en los ojos, Al Gamasy abandonó la discusión; regresó al cabo de quince minutos y se disculpó ante Sadat por su arrebato. Sadat se volvió hacia Al Gamasy y le dijo:

"No lo olvides, este acuerdo lo hago con Estados Unidos, no con Israel".

Y ésta es la historia. Los estados árabes protegen sus intereses nacionales pidiendo ayuda a Occidente, algo que los dirigentes árabes han hecho durante más de un siglo. Su lema es: "No demasiada ayuda, por favor; sólo la suficiente para solucionar los problemas nacionales, regionales e interárabes". Desde finales de la década de 1980, Estados Unidos ha protegido bajo su bandera a petroleros kuwaitíes, Estados Unidos y las fuerzas de la coalición han expulsado a Saddam Hussein de Kuwait, Yasser Arafat ha firmado los acuerdos de Oslo en los jardines de la Casa Blanca para obtener el reconocimiento estadounidense y mantener su control sobre la causa palestina..

Ahora, Siria se ha unido a la coalición encabezada por Estados Unidos contra Saddam Hussein votando en las Naciones Unidas a favor de arrebatarse las armas de destrucción masiva. Los estados árabes buscan a tientas evitar la guerra porque no pueden ni desean imponer una solución árabe a su impredecible vecino iraquí.

A medida que parece acercarse de modo inevitable el conflicto con Iraq, ¿qué lecciones del pasado pueden aplicarse? Completar la misión contra Iraq; mantener el rumbo. Si el objetivo significa apartar a Saddam y su régimen del poder, la tarea no debería dejarse a medias. Los iraquíes que viven en el miedo a su actual dictador no se ofrecerán para formar un nuevo gobierno si los restos del temido antiguo régimen son capaces de reorganizarse. Con la ruptura del statu quo, aparece para la Unión Europea, la Liga de Estados Árabes y Estados Unidos una oportunidad para actuar con rapidez y separar a palestinos e israelíes. La inestabilidad en la región del Golfo es una razón insuficiente para evitar un compromiso enérgico con la diplomacia palestino-israelí. Una mayoría de israelíes y palestinos desean una solución que comporte dos estados, pero carecen de la dirección política, las configuraciones gubernamentales o los dirigentes para hacer que eso suceda sin ayuda externa (no presión).

Puesto que los árabes y los israelíes alcanzan acuerdos porque necesitan hacerlo, no porque quieran, lo que hace falta es una supervisión externa prolongada con una inmensa cantidad de ayuda extranjera a un Estado palestino emergente y responsable. Eso también significa castigo para quienes no detengan la escalada de odio verbal.

Recurrir al gradualismo o dejar que palestinos e israelíes se las apañen solos es una receta para el estancamiento o algo peor.

Sadat acercó incómodamente los estados árabes a Estados Unidos y Occidente. El final de la guerra fría, la revolución tecnológica y la

mundialización han catalizado las proximidades culturales. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 han sometido Oriente Próximo a un examen adicional por parte de Occidente. Cuando concluya el enfrentamiento con Iraq, se producirá otra aproximación adicional, con consecuencias socioculturales e implicaciones políticas inevitables.

KENNETH W. STEIN, profesor de Ciencias Políticas e Historia de Oriente Próximo en la Universidad Emory, en Atlanta

Traducción: Juan Gabriel López Guix